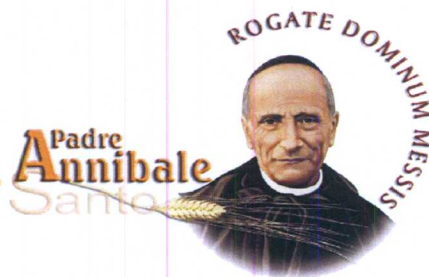


Curia generalizia
Dei Rogazionisti
Via Tuscolana, 167
00182 Roma
Tel. 06/7020751 – Fax 06/7022917

www.rcj.org – segrgen@rcj.org

Curia generalizia
delle Figlie del Divino Zelo
Circonvallazione Appia, 144
00179 Roma
Tel. 06/7810239 – Fax 06/7847201



Roma, 19 de marzo de 2014
Solemnidad de San José

Obj.: 10º Aniversario de la Canonización de San Aníbal María Di Francia

A los Rogacionistas
a las Hijas del Divino Celo
a las Misioneras Rogacionistas
a los Laicos y Laicas
de la familia del Rogate

Estimados/as,

Empezamos el camino hacia la Santa Pascua en este tiempo de Cuaresma, y una vez más deseamos llegar hasta vosotros/as con este mensaje compartido, con ocasión de un aniversario muy importante para todos nosotros: el 10º Aniversario de la Canonización de San Aníbal María Di Francia, que se celebrará el próximo 16 de mayo.

En la escuela del Padre Aníbal aprendimos la importancia de hacer memoria de los divinos beneficios, para reconocer la presencia del Señor que acompaña nuestros pasos, por el deber de gratitud y para confirmar nuestro compromiso en dejarnos guiar por su paterna Providencia.

Vivimos este momento en coincidencia con dos eventos de gracia para la vida consagrada: el Magisterio del Papa Francisco que nos indica el camino con su testimonio evangélico y con la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, y el Año de la Vida Consagrada, que tendrá su comienzo el próximo 30 de noviembre y se concluirá el 2 de febrero de 2016, Día de la Vida Consagrada.

Como Familia del Rogate, miremos al cielo apostólico del Padre Aníbal, que lo condujo, incansable, a lo largo de los caminos de la caridad, y acojamos la apelación cargada de esperanza que nos dirige el Papa Francisco: “La Iglesia en salida es la comunidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan” (EG 24).

La memoria grata del evento de la canonización

La voz de Juan Pablo II, que el 16 de mayo de 2004 proclamó “Santo” a Aníbal María Di Francia, fue anticipada por la gran multitud de los Mesineses que el 1º de junio de 1927, con ocasión de las exequias del Padre Aníbal, repetía: “murió el Santo”.

Desde entonces empezó un camino, que comprometió a los hermanos y hermanas, en la búsqueda cuidadosa de los testimonios de las virtudes heroicas de nuestro Padre.

En aquel 16 de mayo, Juan Pablo II sintetizó en el amor a Dios y al prójimo el camino de santidad de nuestro fundador:

